

Cristo del Señor : sed unánimes : uno sea vuestro grito : Caiga el trono de Dios : diga la historia : El pueblo no quiso á Dios en medio de él.

Ea, pues, vosotros todos, ó siervos del Señor ; esta es la hora del sufragio universal ; bendecid al Señor en esta hora.

*Ecce nunc benedicite Dominum omnes servi Domini.*

Durante las presentes noches de confusion levantad vuestras manos hácia el santuario, y alabad al Señor, confesándole en público.

*In noctibus extollite manus vestras in sancta, et benedicite Dominum.*

Votad tambien, y sea este vuestro voto :

Ó Pontífice santo : bendígate desde Sion el Señor que crió el cielo y la tierra.

*Benedicat te Dominus ex Sion, qui fecit cælum et terram.*

GLORIA Á PIO IX y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege: como fue en el principio, y es ahora, y será siempre.—VILARRASA.

SALMO CXXXIV.

1. ...Alabad el nombre del Señor : tributadle alabanzas vosotros, siervos suyos,
2. Que asistís en la casa del Señor, en los atrios del templo de nuestro Dios.
3. Alabad al Señor, porque el Señor es *infinitamente* bueno : cantad himnos á su *excelso* nombre, porque es *sumamente* suave.
4. Por cuanto el Señor ha escogido para sí á Jacob ; á Israel para propiedad suya.
5. Porque yo tengo *bien* conocido que el Señor es grande, y que nuestro Dios es sobre todos los dioses.
6. Todas cuantas cosas quiso ha hecho el Señor ;

así en el cielo como en la tierra, en el mar y en todos los abismos.

7. Él hace venir las nubes de la extremidad de la tierra, y convierte en lluvias los relámpagos.

Él es el que hace salir los vientos de sus depósitos ;

8. El que hirió de muerte á los primogénitos de Egipto, sin perdonar á hombre ni bestia ;

9. É hizo señales y prodigios en medio de tí, ó Egipto, contra Faraon y todos sus vasallos.

10. El que destrozó muchas naciones, y quitó la vida á reyes poderosos :

11. Á Seon, rey de los amorreos, y á Og, rey de Basan, y *destruyó* á todos los reinos de los cananeos.

12. Y dió la tierra de estos en herencia, en herencia á Israel pueblo suyo.

13. Ó Señor, tu nombre subsistirá eternamente : la memoria de tí, Señor, pasará de generacion en generacion.

14. Porque el Señor hará justicia á su pueblo, y será propicio con sus siervos.

15. Los ídolos de las naciones *no son mas que* oro y plata, hechura de manos de hombres.

16. Tienen boca, pero no hablarán : ojos, mas no verán :

17. Orejas tienen, y no oirán. Pues no hay aliento ó *espíritu* de vida en su boca.

18. Semejantes sean á ellos los que los fabrican, y cuantos en ellos ponen su confianza.

19. Ó tú, casa de Israel, bendice al Señor : bendice al Señor, casa de Aaron.

20. Casa de Leví, bendice al Señor. Vosotros *todos* los que temeis al Señor, bendecid al Señor *eternamente*.

21. Bendígase al Señor desde Sion : *al Señor* que habita en Jerusalem.

SALMO CXXXV.

1. ...Alabad al Señor, porque es *infinitamente* bueno : Porque es eterna su misericordia.
2. Alabad al Dios de los dioses : Porque es eterna su misericordia.
3. Alabad al Señor de los señores : Porque es eterna su misericordia.
4. Al único que obra grandes maravillas : Porque es eterna su misericordia.
5. Al que con *su* sabiduría crió los cielos : Porque es eterna su misericordia.
6. Al que afianzó la tierra sobre las aguas : Porque es eterna su misericordia.
7. Al que hizo los grandes luminares : Porque es eterna su misericordia.
8. El sol para presidir al día : Porque es eterna su misericordia ;
9. La luna y estrellas para presidir á la noche : Porque es eterna su misericordia.
10. Al que hirió de muerte al Egipto en sus primogénitos : Porque es eterna su misericordia.
11. Al que sacó á Israel de en medio del Egipto : Porque es eterna su misericordia :
12. *Ejecutándolo* con mano poderosa y brazo levantado : Porque es eterna su misericordia.
13. Al que dividió en dos partes el mar Rojo : Porque es eterna su misericordia ;
14. Y condujo á Israel por en medio de sus aguas : Porque es eterna su misericordia ;
15. Y sumergió á Faraon y á su ejército en el mar Rojo : Porque es eterna su misericordia.
16. Al que guió á su pueblo por el desierto : Porque es eterna su misericordia.

17. Al que hirió ó *derribó* á los grandes reyes : Porque es eterna su misericordia.
  18. Al que mató á reyes valerosos : Porque es eterna su misericordia ;
  19. Á Seon, rey de los amorreos : Porque es eterna su misericordia ;
  20. Y á Og, rey de Basan : Porque es eterna su misericordia.
  21. Y dió la tierra de ellos en herencia : Porque es eterna su misericordia ;
  22. En herencia á Israel siervo suyo : Porque es eterna su misericordia.
  23. Al que se acordó de nosotros en nuestro abatimiento : Porque es eterna su misericordia ;
  24. Y nos rescató del poder de nuestros enemigos : Porque es eterna su misericordia.
  25. Al que da el alimento á todos los vivientes : Porque es eterna su misericordia.
  26. Bendecid, *pues*, al Dios del cielo : Porque es eterna su misericordia.
- Benedicid al Señor de los señores : Porque es eterna su misericordia.

INSPIRACIONES.

*Omnia quaecumque voluit, Dominus fecit  
in celo et in terra.*

(PSALM. CXXXIV, 6).

El poder de Dios es mayor que el de todos los poderosos de la tierra.

Él tiene en sus manos los corazones de los reyes, para hacerlos servir á sus designios.

Como desencadena los vientos para que purifiquen la atmósfera física, así desencadena el huracan revolucionario para que purifique la atmósfera social.

Como suscita las tempestades, así suscita los móns-

truos de la humanidad para convertirlos en instrumentos de su justicia.

No por esto se olvida nunca de su grey escogida.

Hubo un tiempo en que el pueblo de Dios fue reducido á terrible esclavitud por los egipcios.

El Egipto se titulaba tambien nacion grande, humanitaria, civilizada y libre.

En sus banderas habia escrito las palabras libertad y derecho: pero el pueblo de Dios comprendió ya desde entonces que estas palabras en boca de los impíos no pueden ser nada mas que un sarcasmo.

Los hijos del Dios de Israel no deben ser libres; reduzcámoslos á la esclavitud mas ominosa.

Los hijos del Dios de Israel no deben tener derechos; reduzcámoslos á la condicion de bestias de carga: que los que de ellos nazcan sean ahogados al salir del seno de sus madres.

Dios desde el cielo estaba aguardando la hora de las venganzas.

Él hirió de muerte á todos los primogénitos de Egipto.

Á Faraon y todo su ejército le sepultó debajo de las aguas.

De esta manera el Dios de Israel sale á la defensa de la justicia oprimida.

Como en otro tiempo borraba el nombre de pueblos ilustres, vemos que hoy hace que desaparezcan los nombres de esos pueblos que abdican su nacionalidad real para ir en pos de una nacionalidad ficticia.

Como en otro tiempo quitó la vida á Seon, rey de los amorreos, y á Og, rey de Basan, así inutiliza hoy á los jefes de la iniquidad.

Ved como los unos mueren en el momento en que su vida es mas necesaria á la causa de la revolucion; como los otros son heridos por sus mismos compañeros de iniquidad; como otros pierden el uso de sus

facultades mentales; como otros mandan sus ejércitos á lejanas tierras, y aquellos ejércitos que eran el terror de las naciones mas poderosas y aguerridas son humillados por la nacion mas débil é indisciplinada.

No lo dudemos: dia vendrá en que el Señor vengará su propia causa; y los buenos bendecirémos al Señor repitiendo:

GLORIA Á PIO IX *y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege*: como fue en el principio, y es ahora, y será siempre.—GATELL.

SALMO CXXXVI.

1. En las márgenes de los rios *del país* de Babilonia, allí nos sentábamos, y nos poníamos á llorar, acordándonos de *tú, ó Sion*.

2. Allí colgamos de los sáuces nuestros músicos instrumentos.

3. Los mismos que nos habian llevado esclavos nos pedian que les cantásemos *nuestros* cánticos:

Los que nos habian arrebatado *de nuestra patria* decian: Cantadnos algun himno de los que cantábais en Sion.

4. ¿Cómo hemos de cantar los cánticos del Señor (*les respondíamos*) en tierra extraña?

5. ¡Ah! si me olvidare yo de tí, ó Jerusalem, entregada sea al olvido, *seca quede* mi mano diestra.

6. Pegada quede al paladar la lengua mia, si no me acordare de tí, *ó Sion santa*:

Si no me propusiere á Jerusalem por el primer objeto de mi alegría.

7. Acuérdate, ó Señor, de los hijos de Edom, los cuales en el dia *de la ruina* de Jerusalem,

Decian: Arrasadla, arrasadla hasta los cimientos.

8. ¡Desventurada hija, *ó ciudad* de Babilonia!

afortunado sea aquel que te diere el pago de lo que nos has hecho tú padecer á nosotros.

9. Dichoso sea aquel que ha de coger *algún dia* en sus manos á tus chiquitos, y estrellarlos contra una peña.

INSPIRACIONES.

*Filia Babylonis misera: beatus, qui retribuet tibi retributionem, quam retribuisti nobis.*

(PSALM. CXXXVI, 8).

¿Quién puede saludar á Roma, ciudad de los Santos y de los recuerdos, y olvidarse despues de ella?

¡Ay, imposible! ¡si ella es el primer objeto de la alegría de los buenos!

Infelices los que hoy, llenos de ira, cegados de entusiasmo, exclaman: Arrasadla, arrasada hasta los cimientos.

¿Los cimientos de Roma quereis arrasar?

¡Ah! arrasar antes habeis el cielo; como quiera que, al revés de otras ciudades, arriba, en el cielo; no en la tierra, no abajo, tiene ella sus cimientos.

Ciudad celeste es Roma: ¿por qué quereis arrasarla? ¡Se comprende, hombres de tierra, se comprende esta palabra vuestra!

Arrasad en sus cimientos á Roma, ciudad del cielo. Ella os confunde: vuestro grito es lógico.

Pero el Señor, Rey sentado en medio del cielo, exclama: ¡Babilonia, ciudad de la tierra; afortunado sea aquel que te diere el pago de lo que nos has hecho tú padecer á nosotros, es decir, á los hijos de mi ley!

*Filia Babylonis misera: beatus, qui retribuet tibi retributionem tuam, quam retribuisti nobis.*

Dichoso sea aquel que ha de coger algún dia en sus manos á tus chiquitos, y estrellarlos contra una peña.

*Beatus qui tenebit, et allidet parvulos tuos ad petram.*

Oidlo:

Bienaventurada la gran potencia que tome la obra edificada contra el Señor, y la estrelle en la peña ó piedra por el Señor establecida para confundir á sus enemigos.

Hijos de Dios: Babilonia ha dado á luz un chiquito; arrebatádselo y estrelladlo contra la piedra: Dios os llamará bienaventurados.

*Beatus qui tenebit, et allidet parvulos tuos ad petram.*

En el entre tanto, en las orillas del rio caudaloso de Babilonia cantemos este himno:

GLORIA Á PIO IX y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege: como fue en el principio, y es ahora, y será siempre.—VILARRASA.

SALMO CXXXVII.

1. ...Te alabaré, Señor, con todo mi corazón; porque oiste las peticiones de mi boca.

En presencia de los Ángeles te cantaré himnos:

2. Te adoraré en tu santo templo, y tributaré alabanzas á tu nombre,

Por la misericordia y verdad *de tus promesas*, con que has engrandecido sobre todas las cosas tu nombre santo.

3. En cualquier dia que te invocare óyeme benigno: tú aumentarás la fortaleza de mi alma.

4. Alámente, ó Señor, todos los reyes de la tierra, ya que han oido todas las palabras de tu boca.

5. Y celebren las disposiciones del Señor; visto que la gloria del Señor es *tan grande*.

6. Porque siendo el Señor, *como es*, altísimo, pone

los ojos en las criaturas humildes, y mira como léjos de sí á las altivas.

7. Si me hallare, *ó Señor*, en medio de la tribulacion, tú me animarás, porque extendiste tu mano contra el furor de mis enemigos, y me salvó tu *poderosa* diestra.

8. El Señor tomará mi defensa. Eterna es, *ó Señor*, tu misericordia: no deseches las obras de tus manos.

INSPIRACIONES.

*Dominus retribuet pro me.*  
(PSALM. CXXXVII, 8).

El Señor tomará la defensa de su Pontífice: este lo sabe; por esto dice confiado: Si me hallare en medio de la tribulacion, tú me animarás; porque extendiste tu mano contra el furor de mis enemigos, y me salvó tu diestra.

Aléjase, pues, de mí el temor, y acércaseme la confianza; así lo espero: te alabaré, Señor, con todo mi corazon, porque podré decir á no tardar: Oíste las peticiones de mi boca.

En presencia de los Ángeles te alabaré, por la misericordia y la verdad con que de nuevo habrás cumplido tus promesas.

Tú aumentarás la fortaleza de mi alma, y, en vez de lanzar anatema á los reyes, apresurarás el día en que pueda decir:

GLORIA Á PIO IX *y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege*: como fue en el principio, y es ahora, y será siempre.—VILARRASA.

DEL SALMO CXXXVIII.

1. ...*Ó Señor*, tú has hecho prueba de mí, y me tienes *bien* conocido.

2. Tú sabes cuánto hago, ora esté quieto, ora andando.

3. De léjos penetras mis pensamientos: averiguaste mis pasos y mis medidas.

4. Tú previste todas las acciones de mi vida; *todo lo sabes*, aunque mi lengua no pronuncie palabra.

5. Todo lo conoces, Señor, lo pasado y lo venidero: tú me formaste, y pusiste sobre mí tu mano *bienhechora*.

6. Admirable se ha mostrado tu sabiduría en mi *creacion*: se ha remontado tanto, que es superior á mi alcance.

14. Alabarte he, *Señor*, á vista de tu estupenda grandeza: maravillosas son *todas* tus obras, de cuyo conocimiento está penetrada *toda* mi alma.

17. Mas yo veo, Dios *mío*, que tú has honrado sobremanera á tus amigos: su imperio ha llegado á ser sumamente poderoso.

18. Póngome á contarlos, y veo que son mas que las arenas *del mar*: me levanto, y me hallo todavía contigo.

19. ¿No acabarás, *ó Dios*, con los pecadores? *Ó* hombres sanguinarios, retiraos de mí:

20. Vosotros que andais diciendo en vuestro corazon: En vano se hará dueño *Israel* de tus ciudades.

21. ¿No es así, Señor, que yo he aborrecido á los que te aborrecian? ¿Y no me consumia interiormente, por causa de tus enemigos?

22. Odiábalos con odio extremado, y los miré como á enemigos míos.

23. Pruébame, *ó Dios* *mío*, y sondea mi corazon: examíname y reconoce mis pasos;

24. Mira si hay en mí algun proceder vicioso, y condúceme por el camino de la eternidad.

INSPIRACIONES.

*Domine probasti me, et cognovisti me.*  
(PSALM. CXXXVIII, 1).

*Voz del Pontificado :*

Ó Señor, tú has hecho prueba de mí, y me tienes conocido: me probaste cuando en la persona de Pedro me preguntaste: ¿Me amas?

Y me conociste cuando por la boca de Pedro te contesté: Señor, te amo.

Me probaste cuando volviste á preguntarme: ¿Me amas?

Me conociste otra vez cuando volví á contestarte: Mucho te amo.

Me probaste cuando por tercera vez me dirigiste esta pregunta: ¿Me amas? ¿lo sabes bien?

Y cuando yo, contristado al ver que dudábais, os contesté: Señor, bien lo sabes que te amo.

Me probaste cuando me dijiste en la misma persona: Ven á mí pasando sobre las olas, y á Vos vine sin vacilar sobre las olas como si estuviera en firme pavimento.

Me probaste cuando permitiste que se me cargara de cadenas en la cárcel Mamertina, y cuando dispusiste que te siguiera hasta la cruz.

Me probaste, y me conociste.

*Probasti me, et cognovisti me.*

Me conociste, y no solo me conociste á mí; conociste y conoces el lugar, la silla en que me siento.

*Tu cognovisti sessionem meam.*

Tú conociste y penetraste mis pensamientos, y previste las acciones de mi vida.

*Intellexisti cogitationes meas de longe: et omnes vias prævidisti.*

Por esto dijiste: El Pontificado es infalible; y añadiste: El Pontificado es indefectible.

En todo lugar me acompañaste: en ninguna parte me faltó el poder de tu diestra y el influjo de tu gracia.

Y yo he visto que por medio de mi cátedra has honrado sobremanera á tus amigos: su imperio ha llegado á ser sumamente poderoso.

Se han multiplicado los discípulos de mi cátedra sobre el número de las estrellas del firmamento, y de los granos de arena de la playa, y de las gotas de agua del mar.

Señor, somos ya mayoría en la tierra que tú criaste, en la creación que tú redimiste.

¿Por qué no acabas con los pecadores?

Ó hombres sanguinarios, sedientos de conquista y de venganza, amantes de la guerra y ministros de turbación, retiraos de mí.

Señor, que no se oiga mas la voz de los que van diciendo: En vano el representante de Cristo domina sobre las ciudades de la tierra.

Yo les odio, Señor, porque te odian á tí: yo me consumo interiormente, no á causa de mis enemigos, sino de los tuyos.

Desvanece el orgullo de los que levantan bandera contra tu bandera; manifiéstales el poder de tu brazo y el influjo de tu verdad.

No les ocultes la admirable sabiduría que empleaste en mi constitucion.

*Mirabilis facta est scientia tua ex me.*

Que se unan, Señor, al canto entusiasta de la cristiandad; que alaben al Pontificado que tú constituiste, cantando:

GLORIA Á PIO IX y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege: como fue en el principio, y es ahora, y será siempre.—VILARRASA.

SALMO CXXXIX.

2. ...Líbrame, ó Señor, del hombre malvado; líbrame del hombre perverso.
3. Aquellos que maquinaban *mil* iniquidades en su interior, todo el día están armándose contiendas.
4. Aguzaron sus lenguas viperinas: veneno de áspides es lo que tienen debajo de ellas.
5. Defiéndeme, Señor, de las manos del pecador; y líbrame de los hombres iníquos, que intentan dar conmigo en tierra.
6. Un lazo oculto me armaron los soberbios: Extendieron sus redes para sorprenderme; pusiéronme tropiezos junto al camino.
7. Mas yo dije al Señor: Tú eres mi Dios; escucha, ó Señor, la voz de mi *humilde* súplica.
8. ¡Señor! ¡Señor! de cuya fortaleza depende mi salvación, tú pusiste á cubierto mi cabeza en el día del combate.
9. No me entregues, Señor, contra mi deseo en manos del pecador. Maquinado han *los impíos* contra mí: no me desampares tú, no sea que triunfen.
10. El resultado principal de sus artificios ó *enredos*, toda la malignidad de sus labios vendrá á descargar contra ellos mismos.
11. Caerán sobre ellos ascuas ó *rayos del cielo*; tú los precipitarás en el fuego, y perecerán abrumados de desastres.
12. El hombre deslenguado no medrará en la tierra: el hombre injusto no espere sino un fin desdichado.
13. Yo sé de cierto que el Señor tomará á su cargo la causa del desvalido y la venganza de los pobres.
14. Y así los justos glorificarán *eternamente* tu

santo nombre, y los hombres de probidad gozarán de la vista de tu *divina* cara.

INSPIRACIONES.

*Custodi me, Domine, de manu peccatoris; et ab hominibus iniquis eripe me. Qui cogitaverunt supplantare gressus meos.*  
(PSALM. CXXXIX, 5).

*Esta es la voz del nuevo David:*

Los hombres iníquos intentan dar conmigo en tierra: los soberbios me arman un lazo oculto.

Líbrame, Señor, de ellos.

Ellos extendieron redes para sorprenderme: para sorprenderme, sí, adoptaban la política de conciliación, desencadenando contra mí las huestes ateademagógicas; para sorprenderme, sí, adoptaban la política de la firmeza, dirigiendo contra mí los tiros de la diplomacia.

Pusieron tropiezos junto al camino, á fin de hacerme caer hácia adelante si me resolvía á marchar; hácia atrás si me resolvía á resistir.

Líbrame, Señor, de ellos.

Ellos aguzaron sus lenguas viperinas; veneno de áspides es lo que tienen debajo de ellas: hablaron mal de mí, me injuriaron, me calumniaron.

En su interior maquinaban iniquidades, y todo el día están armándose contiendas.

Mas yo dije: Señor, tú eres mi Dios.

Señor, de tu fortaleza depende mi salvación: no me entregues contra mi deseo en manos del *pecador* que me acecha: líbrame del hombre malvado, líbrame del hombre perverso, líbrame del rey malicioso.

Pon á cubierto, protegiéndome á mí, la cabeza de tu Iglesia.

No me desampares; no sea que triunfen los que han maquinado contra mí.

No me desampares, y el resultado principal de sus artificios, toda la malignidad de sus labios, todo el desenfreno de sus publicaciones, todo el ardor de sus conciliábulos vendrá á descargar contra ellos mismos.

Tú harás que precipiten su propia obra sintiéndose abrumados de desastres; pues escrito está: No espere sino un fin desdichado el hombre injusto.

No, no desmayo yo; porque sé de cierto que el Señor tomará á su cargo la causa del desvalido y la venganza de los pobres.

Y los justos glorificarán tu nombre, y los hombres probos estarán tranquilos.

GLORIA Á PÍO IX *y á la Iglesia que preside, y al Dios que nos protege*: como fue en el principio, y es ahora, y será siempre. — VILARRASA.

SALMO CXL.

1. ...Señor, á tí he clamado, óyeme benigno; atiende á mi voz cuando hácia tí la dirijo.

2. Ascienda mi oracion ante tu acatamiento como el *olor del incienso*; sea la elevacion de mis manos *tan accepta* como el sacrificio de la tarde.

3. Pon, Señor, una guardia á mi boca, y un candado que cierre enteramente mis labios.

4. No permitas que se deslice mi corazon á palabras maliciosas, para pretextar excusas en los pecados;

Como hacen los hombres malvados: en sus delicias no quiero tener parte.

6. Perecerán sus caudillos, estrellándose contra las peñas.

Oirán como han sido eficaces mis palabras.

7. Al modo que en el campo se desmenuza el grueso terron,

Así fueron desencajados nuestros huesos: estuvimos á punto de morir.

8. Pero, Señor, pues que mis ojos están levantados hácia tí; ó Señor, pues que en tí he esperado, no me quites la vida.

9. Guárdame de los lazos que me han armado, y de las emboscadas de esa malvada gente.

10. Caerán los pecadores en sus mismas redes, mientras que yo pasaré libre *y seguro*.

INSPIRACIONES.

*Absorpti sunt juncti petrae iudices eorum.*  
(PSALM. CXL, 5).

Los adversarios del Sumo Pontífice andan siempre buscando pretextos para calumniarle.

Para indisponer contra él al siglo le llaman enemigo del siglo;

Para excitar contra él al pueblo le acusan de hostil al pueblo.

Él enseña y practica la verdadera libertad, que consiste en el temor de Dios, y le tildan de enemigo de la libertad;

Tiene sus brazos abiertos para estrechar á todos, y dicen que no quiere reconciliarse con sus enemigos;

Su patrimonio es el de los pobres, y le acusan de ambicioso;

Su boca se abre solo para decir la verdad, y para orar; y sus manos solo para bendecir, y le llenan de insolentes dicerios.

Porque no quiere tener pactos con la iniquidad, por esto le maltratan.

Los enemigos de Dios se sublevaron contra el Ungido del Señor, gritando: *Roma ó la muerte*;

Con paso acelerado se encaminaban hácia Roma;